

les todos la absuerben ó la dan á la atmosfera (1). Es verdad que los vapores son su principal vehiculo; pero nosotros tambien tenemos una parte en esta función importante de la Naturaleza.

(1) La cantidad prodigiosa de este fluido (eléctrico) dice Mr. de Saussure, que continuamente desciende de lo alto de la atmosfera, filtrándose al través del ayre para pasar á lo interior de la tierra, debe necesariamente volver á salir de aqui. Sin esto el ayre se despojaria absolutamente y la tierra llegaria á saturarse. La circulacion perpetua de este fluido verificada por los vapores es un fenómeno tan importante como admirable. Sube invisible, inactivo, oculto en el seno de los vapores: desplega despues su energia quando estos vapores han mudado de forma, y baja activo, animado de su fuerza penitente y expansiva. Las cimas de los árboles, las puntas de las hojas, las barbas de las espigas le salen al encuentro, lo atraen, y le obligan á pasar al través de los vegetales, que sin duda anima, y que descomponiéndose viene á formar la parte mas sabrosa y mas activa. Por que las plantas que crecen sobre las rocas desnudas y escarpadas aventajan mucho en sabor, y en virtudes medicinales á las que crecen en los países llanos? La causa es por que la cantidad y energia de este fluido es mucho mayor en las cimas aladas.  
¿Y los animales no gozan de la influencia inmediata de este fluido? Ya lo he dicho en mi carta en el *Diario de Paris*. Despues de las experiencias hechas con mi conductor portátil han probado que la electricidad atmosférica se hace sentir cerca de la superficie de la tierra, no se puede dudar que la dulce y continua electrificación que experimenta un hombre que se pasea al ayre libre en un lugar elevado, y descubierta, influya sobre sus órganos, sobre la circulacion de la sangre, sobre la secrecion de los humores y sobre la transpiracion. Esta electricidad no será una razon por la qual el exercicio al ayre libre contribuye mas á la conservacion, y al restablecimiento de la salud, que el que se hace á cubierto y en lugares abrigados.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.  
Santafé 17 de Julio de 1808.

Continuacion del Discurso.

Si un hombre habitase la cima de una colina separada de toda otra masa, haria las funciones animales mejor que otro que viviese en el fondo de un valle. Asi, la electricidad modificará la constitucion y mudará las inclinaciones. El fluido eléctrico pone en movimiento, y causa agitaciones terribles en las Serpientes (1) ¿Por que no hade obrar tambien sobre nosotros

Continuacion de la nota.

Los que se persuaden de esta ventaja pueden llevar unos de mis pequeños electómetros que les indicará la intensidad y los lugares mas ventajosos. Se aumentarían los efectos llevando sobre la cabeza un pequeño conductor de metal de quien se podia formar una gorra ayrosa y elegante.

Si Mr. Mesier hubiera tratado á sus enfermos al ayre libre, no dudo que habria atraído sobre ellos este fluido activo y universal. Voyage dans les Alpes t. 2. p. 252.

Un simple alambre de metal colocado sobre la copa del sombrero y revestido en forma de turbante sería bello, y ventajoso á los enfermos: á caballo tendria mayores efectos. Entonces el conductor mas elevado absorveria mas electricidad. Se debe cuidar de apartarse de los árboles, colinas, edificios, y caminar por la mitad de nuestra bella esplanada. En fin, no se debe usar de este turbante eléctrico quando amenáce alguna tronada: sería la mayor imprudencia pasearse en estos momentos con un conductor en la cabeza. Un golpe eléctrico, un rayo serian las consecuencias.

(1) Los Tigres y los demas animales del Africa, dice el Conde de la Cepede, mas sedientos de sangre que de agua, vienen á las orillas de los rios más bien para sorprender sus victimas que para apagar su sed; Atacados por las enormes Serpientes, ellos las

y sobre todos los animales? Las plantas de los lugares aislados tienen virtudes y sabor mas fuerte que las mismas que nacen en las regiones humildes. De todo concluimos que este fluido activo, sutil y poderoso; las mas veces invisible; que agita y conmueve la boveda azulada, que forma el rayo; que incendia y destruye nuestros edificios, que amehansa nuestras cabezas y hace temblar á los Reyes sobre el trono, tiene una accion poderosa sobre nuestros órganos; y por consiguiente sobre nuestras potencias,

atacan tambien. En el momento principalmente en que el calor de estos paises ha venido á ser mas sofocante por la aproximacion de una borrasca que dispara rayos y hace oír espantosos truenos, y en que la accion del fluido eléctrico derramado en la atmosfera da una nueva vida á estos Reptiles; es quando atormentados de una hambre extrema, animados del ardor de una arena abrasadora y de un Cielo que parece inflamarse, rodado del fuego, y lanzandolo ellos mismos de sus ojos centellantes, se disputan la Serpiente y el Tigre el imperio de estas riberas tan frecuentemente ensangrentadas. Los viajeros dicen haber visto este espectáculo terrible. Un Tigre furioso, cuyos rugidos llevaban el espanto y el terror á todos los lugares en tierra sus uñas, desgarran con sus dientes, hace correr la sangre de una Serpiente desmesurada, que arrastrando su cuerpo gigantesco y silbando de dolor y de rabia envuelve al Tigre en un labio de espirales multiplicadas; lo cubre con su espuma ensangrentada; lo oprime por el peso de su cuerpo enorme; y hace trazar sus huesos en medio de todos los resortes violentos de sus laminas. Los esfuerzos del Tigre son vanos, sus armas impotentes, y muere en medio de las espiras del enorme reptil que le tiene encadenado. Histoire Naturelle des Serpens, p. 50.

## MONTAÑAS.

Las montañas, estas eminencias de nuestro globo, que variando nuestra morada nos llenan de presentes preciosos, y de todas las comodidades de la vida, varían nuestra temperatura y nuestro clima. Ellas son la causa y dan origen á las fuentes y á los rios: ellas acumulan las nieblas, dan direccion á los vientos y aumentan ó disminuyen las lluvias. Si las montañas son necesarias para la existencia del hombre sobre la tierra, en ninguna parte son mas necesarias que en nuestra patria. Suprimamos por un momento nuestra soberbia Cordillera. Una llanura melancólica y eterna; un calor sofocante en todos los puntos, unas aguas estancadas y corrompidas, una vegecion moribunda, la multiplicacion de los reptiles, de los insectos, la muerte, y la extension de muchas especies serían las consecuencias. El verdor, la frescura, los torrentes, las cataratas, los prados deliciosos, los frutos, las mieses, las nieves, el hombre mismo desapareceria enteramente. Nuestros Andes son el origen de bienes incalculables, nuestros Andes nos proporcionan todas las delicias, nuestros Andes nos templan, nos varían, y presentan el espectáculo magestuoso de reunir las extremidades del globo; de mantener en su frente los hielos boreales, y en la base las llamas del Equador. Estas montañas, las mas célebres del Universo, sostienen pueblos numerosos á niveles extremadamente diferentes. La temperatura, la densidad del ayre, los meteoros, los frutos, los anima-

les, los usos, el ingenio, las costumbres, las facciones, el color, las virtudes, los vicios, todo varía con el nivel. Basta correr 8, ò 10 leguas para pasar de los hielos del Norte á los calores de la Línea, para visitar al que vive en la vecindad de la nieve, y al que respira un ayte abrasador. He tenido, pues, razon para decir: *Hay pocos puntos sobre la snperficie del globo mas ventajosos para observar y, puedo decir, para tocar el influxo del clima y de los alimentos sobre la constitucion física del hombre, sobre su caracter, sus virtudes y sus vicios.*

### VIENTOS.

Sin pensar en las causas que ocasionan los vientos sin entrar en sistemas espinosos é inútiles asegúrame que entre todos los meteoros ninguno tiene mas influencia sobre nuestro ser. Ellos desecan ò humedecen nuestra piel, ellos purifican la atmòsfera, ellos traen de las extremidades de la tierra exhalaciones venenosas que derraman sobre la tierra la desolacion y la muerte. Ellos producen los uracanes espantosos arrancan los arboles y los edificios, ellos enfurecen el Océano, estrellan sobre las rocas ó sepultan en los abismos las Esquadras. Ellos nos llevan nuestras producciones al Polo, y nos ligan con todas las naciones. Ellos sacuden nuestras selvas y nuestras mieses; ellos conmueven ó arrojan en la desesperacion al labrador: ellos traen las lluvias, las nieblas, las negras tempestades tambien la desolacion.

En los países que he recorrido del Vireynato he observado que en los valles profundos, y en las llanuras los vientos no son constantes, y que la calma y el calor sufocante reynan mucho mas tiempo. Esta tranquilidad se recompensa con los furores de los uracanes que de quando en quando vienen á turbar el reposo de estos países. Siempre vienen acompañados de las tempestades, del trueno, y del rayo. Para hacerlo mas horroso, casi siempre se lanza en el seno de las tinieblas de la noche. En las faldas de los Andes la atmòsfera es mas inquieta y los vientos mas reglados. En la cima casi no existe un momento de perfecto reposo.

En toda la extension de la Nueva Granada los vientos del Sur y del Este traen la serenidad, son secos, y forman dias claros, despejados y bellos. Los del Norte y Occidente cubren los Cielos y las montañas de nubes. Húmedos, tristes, mal-sanos nos obligan á dejar la campaña y á encerrarnos en nuestras habitaciones. ¡Quien puede calcular la inconstancia y los efectos de este meteoros! Si nuestros conocimientos son limitados en esta parte, si nada podemos predecir con fundamento, sabemos que los vientos son el origen de muchos bienes y de muchas calamidades, sabemos que tienen un imperio extraordinario sobre nosotros, y que alteran, varian, ò modifican nuestra constitucion.

### RIOS.

Los rios que llevan la fecundidad y la abundan-

cia á todos los puntos, alteran también nuestra temperatura. Los pueblos que habitan en las orillas de los grandes rios es preciso que respiren, y estén en contacto con un ayre saturado de humedad, y es necesario que las funciones del pulmon, que la transpiracion, la circulacion no se haga con la energia necesaria. Nada disminuye tanto el resorte del ayre, y nada se opone tanto á una transpiracion libre y abundante como la excesiva humedad. ¿ Como una atmósfera saturada, un ayre que ya no puede recibir nuevas materias sin precipitar parte de las que contiene, puede favorecer á la transpiracion insensible? ¿ Como un ayre casi sin resorte puede desempeñar con toda la exâctitud necesaria las grandes é importantes funciones de la respiracion?

Pero no son estas las principales impresiones que hacen los rios sobre nuestro ser. Otro influxo mas directo y mas íntimo tienen sobre nuestra constitucion. Ellos nos suministran la bebida mas natural y la base de todas las que el arte ha sabido inventar. Sabemos que las aguas de los rios se arrastran sobre materias prodigiosamente diferentes, y que las disuelven indistintamente en mas ó en menos cantidad. Unas cargadas de cal, otras de selenita, de arcillas, de azufre, de hierro, de los despojos de los animales y de las plantas podridas nos suministran una bebida saludable ó dañosa. ¿ Cuantos exemplos pudieramos citar en confirmacion de esta verdad! Despreciandolos todos yo voy á fixar la atencion de nuestros Físicos y de

nuestros Médicos sobre un hecho importante en que se halla interesada la salud y los talentos de la presente y de las futuras generaciones.

El coto, la mas terrible de las enfermedades, que atacando la garganta, ataca también el cerebro y las potencias, que sus efectos destructores llegan hasta los productos de la generacion, que el padre no se reproduce sino en un estúpido ó en un insensato que vá á perpetuar una raza degenerada y miserable, en quien casi se ha extinguido la razon. Esta espantosa enfermedad se ha propagado maravillosamente en el Reyno. En los países ardientes, en los templados, y en los frios hace progresos rápidos todos los dias. Nosotros vemos con el mayor dolor que los jóvenes en quienes la patria habia puesto sus esperanzas, que la belleza misma se carga mas y mas de esta mole que la deforma y la degrada, y que los frutos de sus matrimonios son añosures desgraciados, unos seres inútiles y una carga para el estado. ¿ Tal vez dentro de diez ó veinte años un tercio ó la mitad de la poblacion es de insensatos! Un corazón bien formado, un amigo de la patria se estremece al oír estas palabras. Yo voy á comunicar mis observaciones y las agénas, yo voy á excitar ideas que si nó remédian nuestros males, si nó enxugan las lágrimas de los desgraciados, á lo menos llamarán la atencion de nuestros Médicos y los obligarán á trabajar en este objeto de la última importancia.

Todos los países que riega el Magdalena desde